

Verdad y Vida

Vol. XXVII N° 3 Mayo – Junio – 2023 *Caminando en la fe* Donativo sugerido 2,00 €

¿De quién es la fe que nos salva?



Lo que Jesús
dijo sobre el
Espíritu Santo



De las sombras
a la realidad

Verdad y Vida

Caminando en la fe

Volumen XXVII nº 3 Mayo - Junio 2023

Verdad y Vida es publicada por la Comunión Internacional de la Gracia, Apartado Postal, 185, 28600 Navalcarnero, (Madrid). Registrada en la D.G. de Asuntos Religiosos del Ministerio de Justicia con el nº. 150/S.G. Copyright © 2023 Grace Communion International. Todos los derechos reservados.



E-mail: idadespana@yahoo.es

Página Web www.comuniondelagracia.es / www.gci.org

Tel. 91 813 67 05; 626 468 629

PRESIDENTE: Greg Williams

EDITOR EJECUTIVO: Rick Challenberger

DIRECTOR-EDITOR: Pedro Rufián Mesa

COLABORADORES Y TRADUCTORES

Eladio Amaiz, José M. Furtado, Manuela

Montes, Isidro Antonio Rodríguez, Juan Antonio Sánchez, M^a. Fátima Sierra, Alex Vinicio Valencia

Salvo indicación contraria, los textos bíblicos se citan de la Santa Biblia Nueva Versión Internacional © 1999 por la Sociedad Bíblica Internacional

¿DESEA ENVIAR UN DONATIVO?

Agradecemos los donativos de los lectores que, junto a los nuestros, hacen posible que **Verdad y Vida** lleve conocimiento espiritual y comprensión a una sociedad cada día más secularizada. Puede ingresarlos en la Cuenta Corriente del Banco Santander IBAN nº **ES17-0075-0315-44-0600233238** o por medio de un giro postal a la dirección y nombre de la revista. Los legados son también una fuente de ingresos para este ministerio. Si desea hacer uno, por favor póngase en contacto con nosotros en la dirección o teléfonos de la revista. Muchas gracias. Los donativos a este ministerio son desgravables en el Impuesto de la Renta.

Portada:

Cumulonimbus de tormenta en primavera al suroeste de Madrid, año 2013.

Foto: Pedro Rufián Mesa

CONTENIDOS

3 **CARTAS AL DIRECTOR**

4 **EDITORIAL**

El poder del viento

6 **EDITORIAL**

¿Compra de voluntades?

8 **¿De quién es la fe que nos salva?**

A veces se enseña y se predica como si fuera nuestra fe la que nos salva, pero ¿es eso así? ¿Qué nos dice la Palabra de Dios?

16 **Lo que Jesús dijo sobre el Espíritu Santo**

Lo que Jesús prometió a sus discípulos, y lo que envió el Padre, no fue un mero poder, sino una Persona, la tercera Persona de la Trinidad, cuyo ministerio es conducir y guiar a los discípulos en el camino de Jesús.

19 **De las sombras a la realidad**

23 **LA PÁGINA DE TAMMY TKACH**
Mantenerse al día

24 **RINCÓN DE ESPERANZA**
Iguales en dignidad y derechos

26 **CIENCIA Y FE**

La tragedia de la falsedad

Un breve análisis de una cruda realidad que nos asedia hoy.

28 **¿Cómo murió Judas realmente?**

De acuerdo a un oficial de policía.

31 **RINCÓN DE LA POESÍA**

¡Atención! Tenemos fecha de caducidad

Cartas al director



Queridos amigos de **Verdad y Vida**:

Bendito sea Dios por esta enseñanza en el artículo *¿Cuál es el vestido de bodas que el invitado no llevaba puesto?*, que apareció tanto en **Verdad y Vida** como en la página Web:

<https://www.comuniondelagracia.es/wp-admin/post.php?post=4925&action=edit> No saben el bien que hacen ayudándonos a entender estas parábolas de las Sagradas Escrituras. Dios les siga dando sabiduría.

Alfredo García
Burgos

Muy interesante y bonita la revista **Verdad y Vida** con su contenido basado en las Sagradas Escrituras. Os felicito por diseminar y predicar el Evangelio. ¡Qué la bendición de Dios esté siempre con todos vosotros!

Luis Calderón
(Lector de la Web: www.comuniondelagracia.es)

Muchas gracias a todos los colaboradores de **Verdad y Vida** que, con sus donativos voluntarios, hacen posible que las lectoras como yo, que no tengo acceso a Internet, ni sabría como funciona, ni puedo ayudaros económicamente, podamos recibir la revista impresa sin costo alguno. Pido a Dios por todos vosotros. ¡Sois maravillosos!

Olvido Fuentes
Murcia

Queridos amigos de **Verdad y Vida**:

Llevo leyendo nuestra revista, como decís vosotros, casi desde que aprendí a leer pues mi padre era el suscriptor original. Puedo decir que mi formación religiosa se ha visto influenciada por las enseñanzas en **Verdad y Vida**. Espero cada ejemplar y leo cada artículo con verdadero interés. Puede que algún día os llame para que venga un pastor a bautizarme. Os adjunto un pequeño donativo.

Juana Beltrán
A Coruña

PUEDES ESCRIBIRNOS

Si deseas más información sobre los temas tratados en esta revista, saber dónde y cuándo se reúnen nuestras congregaciones, que te visite un pastor, u otros temas, puedes escribirnos o llamarnos a la dirección más cercana a tu domicilio o visitar nuestra página en Internet.

Argentina

Olavaria, 4543; (1842)
Bo. Las Flores, Monte Grande- BA
Email: iduarg@gmail.com
Tel. (011) 4295-1698

Colombia

Calle 49 #26-11 Galerías, Bogotá.
Teléfono 3142577278

Chile

Casilla 11, Correo 21,
Santiago.

El Salvador

Calle Sisimiles 3155, San Salvador
www.sansalvador.gcichurches.org

España

Apartado 185,
28600 Navalcarnero, Madrid, España
Email: iduespana@yahoo.es
Tel. 91 813 67 05; 626 468 629
www.comuniondelagracia.es

Estados Unidos

3120 Whitehall Park Drive
Charlotte, NC 28273

Honduras

Apartado 20831,
Comayagüela.

México

www.comuniongracia.org.mx
Email: amagdl2009@hotmail.com

Perú

www.comuniondelagracia.pe
Email: josekasum1@yahoo.es

Resto del mundo

www.gci.org/churches

El poder del Viento

por Dr. Greg Williams



■ Alguna vez has experimentado el poder del viento? Mi recuerdo más real fue vivir en Fayetteville, Carolina del Norte, cuando las bandas exteriores del huracán Fran soplaron ráfagas de 130 kilómetros por hora en mi patio trasero. La combinación de los silbidos agudos y el crujido de las ramas, cuando se rompían y caían impresionaban.

El viento es un tema común en la Biblia. Se ha comparado con el sopro de Dios en Génesis, con la duración de la vida en los Salmos y con el Espíritu Santo. Vemos a Jesús refiriéndose al viento en su conversación con Nicodemo, un maestro de Israel y fariseo. Estaba hablando con Nicodemo acerca de nacer de nuevo. Jesús le está recordando a Nicodemo que así como no puedes ver el viento o saber que está allí, excepto por lo que hace (mover los árboles, soplar el polvo, causar estragos en tu patio trasero), no puedes ver ninguna señal externa en aquellos que nacen de nuevo. Pero se puede saber quién nace de lo alto por el fruto producido en su vida. Así como el poder invisible del viento logra cosas que se pueden ver, el poder invisible del Espí-

ritu Santo obra en los cristianos convirtiéndolos produciendo frutos como el amor, el gozo, la paciencia y la bondad.

Las palabras de Jesús sobre el Espíritu Santo son misteriosas, poderosas y transformadoras. Más adelante en su relato del Evangelio, Juan proporciona más información sobre la obra del Espíritu Santo: “Pero os digo la verdad: os conviene que me vaya porque, si no lo hago, el Consolador no vendrá a vosotros; en cambio, si me voy, os lo enviaré. Y, cuando él venga, convencerá al mundo de su error en cuanto al pecado, a la justicia y al juicio; en cuanto al pecado, porque no creen en mí; en cuanto a la justicia, porque voy al Padre y vosotros ya no podréis verme; y en cuanto al juicio, porque el príncipe de este mundo ya ha sido juzgado. Muchas cosas me quedan aún por decir, que por ahora no podríais sobre llevar. Pero, cuando venga el Espíritu de la verdad, él os guiará a toda la verdad, porque no hablará por su propia cuenta..., él me glorificará, porque tomará de lo mío y os lo dará a conocer a vosotros. Todo cuanto tiene el Padre es mío. Por eso os dije que el Espíritu tomará de lo mío y os lo dará a conocer a vosotros” (Juan 16:7-15).

Jesús se aseguró antes de irse, de que los discípulos escucharan la promesa de la venida del Espíritu Santo.

El Espíritu traerá convicción sobre lo que realmente importa. Y lo que realmente importa es Jesús. No es el pecado lo que ocupa el centro del escenario; es Jesús quien ha vencido al pecado. Lo que realmente importa no es la justicia, que de alguna manera logramos o ganamos por nuestra cuenta; es la justicia vicaria que recibimos por causa de Jesús. Lo que realmente importa no es el miedo al juicio, ya que la condenación ha sido colocada directamente sobre Satanás, y no hay condenación para los que están en Cristo. ¡Aleluya! El Espíritu es fiel todos los días para recordarnos estas verdades acerca de Jesús y el impacto que esa verdad tiene en nosotros.

Creer en Jesús nos permite encontrar gracia, no culpa, por nuestro pasado. El Padre no se desanima por la falta de comprensión de un creyente nuevo o en crecimiento. Él nos encuentra donde estamos y, por el poder del Espíritu, nos hace crecer en su gracia. Nota la promesa de Jesús para nosotros: “Cuando venga el Espíritu de verdad, él os guiará a toda la verdad... y os hará saber las cosas por venir”. (Juan 16:13)

Esta guía del Espíritu de verdad se extiende a “las cosas por venir”. Las “cosas que han de venir” no son los eventos mundiales en su fuente de noticias, sino el reino al que Jesús nos está llevando. El Espíritu nos ha sellado o marcado como ciudadanos del reino y nos está guiando a esa realidad. Nuestra identidad como ciudadanos del reino que pertenecen a Jesús está segura por la presencia del Espíritu que nos guía. Entendemos el reino en términos relacionales: Jesús nos lleva a la vida divina que comparten el Padre, el Hijo y el Espíritu. La obra del Espíritu está confirmando esto ahora. El corazón de

esta verdad es que Dios es un Dios de amor. Esto es lo que Jesús estaba revelando acerca del Padre a través de su vida, muerte y resurrección. El Padre no es un Dios enojado y vengativo, sino el Dios del amor compasivo. Esto es lo que el Espíritu continúa declarándonos a medida que avanzamos hacia la realidad futura del reino.

Si el Espíritu está haciendo esta asombrosa transformación en nosotros, ¿qué sucede con nuestro prójimo? ¿Observamos y escuchamos con atención para ver cómo el Espíritu está soplando y susurrando los pensamientos y las mentalidades de los que nos rodean? ¿Confiamos en que el Espíritu es capaz de producir las convicciones de quién es Jesús en sus vidas? ¿Oramos para que el abrumador amor de Dios los capture, como nos ha capturado a nosotros? Estoy hablando de una participación más enfocada con Dios, el Espíritu Santo. Digo esto por una confesión personal de que, con demasiada frecuencia, en lugar de confiar en el Espíritu, trato muy torpemente de hacer el trabajo del Espíritu por él.

Creo que para que nuestra comunión continúe creciendo en salud y sea un faro que apunte a Jesús, debemos pensar en el Espíritu Santo como un viento poderoso y recio que es capaz y está dispuesto a transformar las vidas de las personas que nos rodean. Tengamos una mayor conciencia y anticipación de la asombrosa obra del Espíritu Santo. No se trata de que nos remanguemos y nos esforcemos más. Más bien, se trata de confiar paciente y fielmente en el Espíritu y de ser testigos de las formas asombrosas y misteriosas en que opera mientras glorifica a Jesús y atrae a la humanidad a esa unión. 

¿Compra de voluntades?

por Pedro Rufián Mesa



Estoy escribiendo este editorial mientras en España se están llevando a cabo las elecciones municipales y autonómicas.

España está considerada una de las democracias más avanzadas y fiables del mundo, pero como casi en toda buena y extensa familia no deja de haber algún garbanzo negro que puede echar por tierra el buen nombre de la misma.

Ha habido una serie de denuncias de compra de votos, principalmente de los dos partidos mayoritarios. No es que haya una trama a nivel nacional, que podría poner a prueba la democracia, pero sí que esos casos aislados de ovejas negras puede que estén empezando a erosionar la credibilidad de la misma. Que el PSOE haya perdido más de 400.000 votos y la caída en participación del 1,29%, puede haber sido un efecto directo de ese deterioro de la credibilidad.

Los casos de compra de voluntades

Según la cadena SER, "el jueves 18 de mayo, se conoció el primer caso de compra de votos. La policía abrió una investigación en Melilla tras hallar indicios de la participación de entre 30 a 50 perso-

nas en una "estructura mafiosa" que trataba de comprar la voluntad electoral de personas 'a cambio de 100 euros' pero también por medio de la "coacción y la intimidación".

<https://cadenaser.com/nacional/2023/05/25/bochorno-por-correo-el-mapa-de-todas-las-tramas-corrutas-y-compra-de-votos-en-ciudades-y-pueblos-de-espana-cadena-ser/>

En Villalba del Alcor, (Huelva), el PSOE denunció al PP por fraude tras "gestionar directamente desde oficinas municipales, solicitudes de votos por correo de vecinos del municipio".

En Mojácar, (Almería), detuvieron a siete personas por presunta compra de votos, entre ellos el número 2 y el 5 de la lista del PSOE en el municipio.

En Albudeite, (Murcia), 13 personas fueron detenidas, entre ellos la candidata del PSOE, la número seis y el número 19 de la lista regional murciana. Además, en Mazarrón hay una denuncia contra el número 12 de la lista del PP por un audio en el que habla de "una maniobra engañosa para apoderarse del voto".

En Bigastro, (Alicante), el PSOE puso una denuncia contra la alcaldesa y otros miembros del PP por comprar los votos a ciudadanos "en situación de vulnerabilidad".

Una de las razones por la que se pueden haber producido estos casos, y quizás otros no identificados, de compra de la voluntad a la hora de emitir el voto, se haya debido a un resquicio de la ley electoral: para votar por correo es necesario contar con un documento nacional de identidad y mostrarlo hasta en dos ocasiones; pero a la tercera, cuando se va a enviar el sobre con la papeleta elegida desde la oficina de Correos a la mesa electoral, nadie lo exige. De esta forma, cualquier persona puede ir a depositar el voto una vez se hayan superado los trámites previos. Tras los escándalos conocidos, la Junta Electoral Central (JEC) comunicó que iba a exigir el DNI también para depositar el voto. Pero incluso exigiendo que se muestre en Correos el DNI, a la hora de entregar el sobre con el voto, eso no impedirá que se puedan comprar algunas voluntades y se introduzca en el sobre electoral la papeleta de un partido que no sería al que originalmente se pensaba votar.

Os estaréis preguntando ¿a dónde quiere ir Pedro? ¿Qué tiene que ver la compra de la voluntad electoral con la vida cristiana? Dios por medio de la vida, la pasión, muerte, resurrección y ascensión de Cristo, y el envío del Espíritu Santo compró, por amor, no solo nuestra voluntad, sino la totalidad de nuestras vidas y acciones erradas de las mismas. Pero a diferencia de esos políticos corruptos que compran las voluntades de los votantes por unos cientos de euros, con el fin de llegar al poder para su propio beneficio, Dios no nos impone su voluntad, sino que nos libera y lava la mente, por medio de la sangre preciosa de su Hijo para que, una vez libres, podamos ver que elegir, recibir, aceptar y hacer su voluntad, forma parte integral del propósito por el que fui-

mos creados. Así es como el apóstol Pablo lo recoge: “El amor de Cristo nos obliga, (nos impulsa o compele) porque estamos convencidos de que uno murió por todos, y por consiguiente todos murieron. Y él murió por todos, *para que los que viven ya no vivan para sí, sino para el que murió por ellos* y fue resucitado”. (**2 Corintios 5:14-15**). El amor de Cristo, manifestado de una forma patente en su pasión y muerte, por nosotros, nos subyuga de tal forma que, guiados por su Espíritu, empezamos a dejar de vivir para nosotros para hacerlo para el que murió por nosotros, Jesucristo.

Una vez que fuimos libertados por y en la muerte de Jesús, nos invita a recibirle y creer en él para nacer de Dios, por su voluntad: “Más a cuantos lo recibieron, a los que creen en su nombre, les dio el derecho de ser hijos de Dios. Estos no nacen de la sangre, ni por deseos naturales, ni por voluntad humana, sino que nacen de Dios” (**Juan 1:12-13**).

Y como sus hijos Dios nos pide que, voluntariamente, presentemos nuestros cuerpos y mentes en el altar de su amor para que podamos conocer cual es su buena voluntad para nosotros. Dios inspiró a Pablo por medio del Espíritu Santo a registrarlo así: “Por lo tanto, hermanos, tomando en cuenta la misericordia de Dios, os ruego que cada uno de vosotros, en adoración espiritual, ofrezca su cuerpo como sacrificio vivo, santo y agradable a Dios. No os amoldéis al mundo actual, sino sed transformados mediante la renovación de vuestra mente. Así podréis comprobar cuál es la voluntad de Dios, buena, agradable y perfecta” (**Romanos 12:1-2**). ¿Estás renovando tu mente para que compruebes cuál es la buena voluntad de Dios para tu vida? 



¿De quién es la fe que nos salva?

por Pedro Rufián Mesa

Un domingo por la mañana una maestra de escuela dominical estaba contando a su clase la historia del Hijo Pródigo. La maestra habló de alguien que, en medio de los festejos por el regreso, no pudo compartir la alegría de la ocasión. Entonces preguntó: “¿Me podéis decir quién era el único que no estaba feliz por el regreso del hijo pródigo? Una niñita emocionada levantó su mano y dijo: “Yo lo sé, yo lo sé maestra, el becerro gordo”. Ya sabes que a ese lo mataron para la fiesta. Así que la muchacha era inteligente y lo sabía.

Espero que ningún lector se sienta in-

feliz por lo que la Palabra de Dios nos mostrará en este artículo.

Antes de dar respuesta a la pregunta “¿De quién es la fe que nos salva?”, creo que es conveniente recordar lo que es la salvación. En la oración que Jesús hizo al Padre por sus discípulos, entre los cuales estamos nosotros, en Juan 17, poco antes de ser entregado, hay una frase que nos muestra con una profunda pincelada lo que es la salvación: “Y esta es la vida eterna: que te conozcan a ti, el único Dios verdadero, y a Jesucristo, a quien tú has enviado” (**Juan 17:3**).

En esta parte de la oración de Jesu-

cristo al Padre dice algo tremendamente profundo y decisivo para todos los seres humanos. Jesucristo podía haber dicho: “Qué hagas el bien, procura ser mejor, etc... Podemos pensar en miles de cosas, pero no es eso, sino “que te conozcan a ti, el único Dios verdadero, y a Jesucristo, a quien has enviado”.

¿Cuál es la meta más importante?

¿Qué contestarías si yo te preguntara: “Cuál es la meta más importante para ti?”. Quizás algunas de las respuestas serían: ser mejores, agradar a Dios, ser mejores cristianos, estar más comprometidos con la participación en la obra de Jesucristo, etc., etc. Pero pocos dirían que lo más importante es crecer en la fe de Jesucristo. Después de conocer quién es Dios, lo más importante es saber quiénes somos nosotros en Jesucristo. Así que en este artículo vamos a tratar de ver cuál es la meta más importante que podemos tener a lo largo de toda nuestra vida. ¿Cuál es la meta más importante que podemos tener?

¿Qué le contestarías a alguien que te preguntara: “Qué es la fe cristiana? La fe cristiana no es algo que nosotros hacemos para conectarnos con Dios, o llevarnos al círculo de la vida compartida por el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo. La fe cristiana no es algo que nosotros hacemos, sino lo que Jesús ha hecho ya por nosotros. Él nos ha llevado a una condición. La fe no es algo que nosotros hacemos para estar en la fila de los que Dios ha perdonado, o en la de los no perdonados, si no lo hacemos. Porque si fuese así, la salvación dependería de nosotros, pero eso no es así. Eso fue hecho en, y a través de Jesucristo. La fe, no es algo que hacemos para reconciliarnos, justificarnos, incluirnos,

adoptarnos, redimirnos o salvarnos. Jesucristo ha hecho eso ya.

La característica fundamental de la fe cristiana es la del descubrimiento, la de descubrir y es eso lo que nuestra página web: www.comuniondelagracia.es plantea. “La fe”, como Martín Lutero dijo, “es como el ojo”. Buen símil usó él: “La fe es como el ojo. Este no crea lo que ve, ve lo que ya está ahí”. Y eso es lo que nosotros tenemos que llegar a ver. Cada ser humano tiene que llegar a ver lo que es ya en Dios. Lo que lo ha hecho ser Dios, porque es gratuitamente que lo ha hecho. No hay nada que nosotros podamos haber hecho. No podíamos hacerlo de ninguna de las maneras. La fe cristiana es, antes que nada y por encima de todo, el descubrimiento de lo que el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo han hecho de la raza humana en Jesucristo. La fe es el descubrimiento de que, en el Calvario, y entonces, en Jesucristo, fuimos reconciliados, salvados, adoptados... Que, en el Calvario, y entonces, en Jesucristo fuimos limpiados, nacidos de nuevo, recreados y llevados al Padre. Y que, en el Calvario, posterior resurrección y ascensión de, y en Jesucristo, fuimos bienvenidos por Dios, el Padre Todopoderoso, abrazados e incluidos en el círculo de la vida.

Eso es lo que la página web de la Comunión Internacional de la Gracia recoge (www.comuniondelagracia.es); lo que Dios ha hecho con los seres humanos. Fue una pretensión diseñarla teniendo esa asombrosa bendición como el mensaje central de la misma. Y cuando algunos de los líderes de nuestra comunión, en otras partes del mundo, la visitaron por primera vez, me dijeron: “Pedro habéis logrado captar en realidad, lo

que pretendías con ella: La inclusión en la persona de Jesucristo, que es algo que no depende de nosotros”: Eso es lo más importante que ha acontecido a toda la raza humana, que Dios ha hecho y nos ha dado gratuitamente en Jesucristo. Es algo que Dios ha hecho ya por todos los seres humanos, sin distinción.

La gracia y la entrada en el reino de Dios

Jesús enseñó esto muchas veces por medio de las parábolas. En una ocasión, un fariseo invitó a Jesús a comer en un sábado. En ocasiones así era casi inevitable que la gracia y la religión chocaran, porque los fariseos eran técnicos en la religión. Eran expertos en eso. Jesucristo era la gracia. Y ahí había dos realidades totalmente distintas y, la mayoría de las veces opuestas. Veamos un poco de esa ocasión en **Lucas 14:12-24**, porque lo que deseo con este artículo es que quede claro que lo más importante que debemos tener como meta es saber quién es Dios y lo que somos nosotros en Jesucristo. Esa es la meta más importante que hay. No hay otra más importante que esa. Toda nuestra vida cristiana depende de eso. El que nosotros mejoremos como cristianos y seamos más capaces de llevar el evangelio a los demás, depende de que aceptemos lo que somos en Jesucristo. Cuánto más aceptemos lo que somos en Jesucristo más capacitados estaremos para reflejar lo que él nos ha hecho ser.

“También dijo Jesús al que lo había invitado”. Ahí estaba hablando con todos los que había. Generalmente los fariseos invitaban solo a los de su clase social, no invitaban a los que ellos consideraban de clase inferior. “Cuando des una comida”, Jesucristo, estando invitado

por el fariseo, empieza a vapulearlo. ¡Eso es lo que hace! “—Cuando des una comida o una cena, no invites a tus amigos, ni a tus hermanos, ni a tus parientes, ni a tus vecinos ricos; no sea que ellos, a su vez, te inviten y así seas recompensado. Más bien, cuando des un banquete...”. De lo que está hablando Jesucristo es de la gracia. Sin que el fariseo se dé cuenta está hablándole de la gracia. “Más bien, cuando des un banquete, invita a los pobres, a los inválidos, a los cojos y a los ciegos. Entonces serás dichoso, pues, aunque ellos no tienen con qué recompensarte, serás recompensado en la resurrección de los justos”.

Jesús estaba anticipando la gracia de la que le iba hablar, que es el don inmerecido de Dios para con el ser humano sin distinción. “Al oír esto uno de los que estaban sentados a la mesa con Jesús dijo: —¡Dichoso el que coma en el banquete del reino de Dios!”. Esta una frase curiosa. Parece que este estaba diciendo: “Lo importante no es con quién te das un banquete ahora, si no ser digno del banquete en la plenitud del reino de Dios”, como diciendo que es algo que no es fácil de lograr. Eso es lo que estaba diciendo. No es fácil.

Parábola del gran banquete

Entonces Jesús le contesta con una parábola: “ —Cierta hombre preparó un gran banquete e invitó a muchas personas”. Estas personas fueron invitadas solo y únicamente porque le plació a él invitarlas. En ningún sitio se nos dice que tuvieron que hacer algo a cambio de la invitación. ¡Nada!; ¡Fueron invitadas al banquete! Si no fuese así ya no sería una invitación, sino un pago o trueque a cambio de la invitación. Eso es lo que

Jesucristo estaba diciéndole; “Cuando tú invites no invites a alguien que te pueda devolver la invitación hijo, porque entonces sería un cambio, un trueque que estarías haciendo, y la gracia de Dios no es una transacción, ni un trueque.

Jesús continuó diciéndole: “A la hora del banquete mandó a su siervo a decir a los invitados: ‘Venid, porque ya todo está listo’. Pero todos, sin excepción”, es curioso, “todos sin excepción comenzaron a disculparse. El primero le dijo: ‘Acabo de comprar un terreno y tengo que ir a verlo’. Cosa extraña, como luego vamos a ver. ‘Te ruego que me disculpes’. Otro adujo: ‘Acabo de comprar cinco yuntas de bueyes, y voy a probarlas. Te ruego que me disculpes’. Otro alegó: ‘Acabo de casarme y por eso no puedo ir’. El siervo regresó e informó de esto a su señor. Entonces el dueño de la casa se enojó y mandó a su siervo: ‘Sal de prisa por las plazas y los callejones del pueblo, y trae

acá a los pobres, a los inválidos, a los cojos y a los ciegos’. ‘Señor —le dijo luego el siervo—, ya hice lo que me mandaste, pero todavía sobra sitio’. Entonces el señor le respondió: “Ve por los caminos y las veredas, y oblígalos a entrar para que se llene mi casa. Os digo que ninguno de aquellos invitados disfrutará de mi banquete”, los que inicialmente fueron invitados.

Entendiendo el alcance de Levítico,

porque Jesucristo está haciendo un juego con **Levítico 21:17-23**. La mayoría de las autoridades judías decían que nadie que fuese ciego, tullido o cojo podía entrar en el templo porque esas discapacidades lo hacían impuro, según ellos entendían. Habían extendido la ley de la impureza más allá de lo que Dios había dicho. Cuán sorprendente fue que después de que Jesús limpiara el templo, porque esto acontece después de que



Jesús limpiara el templo, como dice **Mateo 21:14**, se le acercaron en el templo los ciegos y los cojos y los sanó. Estaba revertiendo el orden que los legalistas tenían, porque sin duda Jesucristo venía anunciando la gracia.

Los documentos que se encontraron en Los Manuscritos del Mar Muerto, o Rollos de Qumrán, muestran que la secta de los Esenios, que fueron los que escribieron esos rollos, interpretaban que **Levítico 21** quería

decir que los pobres, los ciegos, los tullidos y los cojos no participarían en el banquete mesiánico. Cuán significativo es que, en el mensaje de Jesús, sean los que son incluidos.

Todos nosotros éramos los pobres, los ciegos, los tullidos y cojos urgidos a entrar en el banquete de Dios. Éramos los espiritualmente pobres, sin nada que poder ofrecer a cambio de nuestra salvación. Ningún ser humano tenía nada

que ofrecer por la salvación. Así que éramos pobres, miserablemente pobres.

Los espiritualmente tullidos éramos también nosotros, incapacitados por el pecado. El pecado nos tenía tullidos, nos tenía ciegos. Los espiritualmente ciegos, incapaces de ver la verdad de Jesús. Nosotros vemos la verdad de Jesús por un milagro que él hace al abrirnos la mente y el corazón, de otra manera no veríamos la de quién es él en realidad. Los espiritualmente cojos, incapaces de venir a Dios por nosotros mismos. Y Dios nos invitó a todos, incondicionalmente, sabiendo que nosotros no teníamos nada que ofrecerle, porque él hace el banquete para darlo gratuitamente e incondicionalmente a todos. Él lo que extiende es una invitación de verdad, es una invitación genuina. No es a cambio de algo. No hay una transacción, no hay un contrato, ¡no! Dios te invita libre y voluntariamente, gratuitamente. ¡Absolutamente gratis! Así de extravagante es el amor, la gracia y la aceptación de Dios en Cristo.

En el versículo 16, de Lucas 14, el hombre que ofrece el banquete, representa, sin lugar a dudas, a Dios Padre que nos invita al gran banquete. Y vemos de nuevo la forma en la que las personas religiosas rechazan la gracia de Dios. En la cultura tradicional del Medio Oriente lo común era hacer una invitación doble. Cada vez que había un banquete se enviaba una primera y después una segunda invitación, porque cuando se invitaba a un banquete se decidía los animales que se iban a sacrificar a la luz de la respuesta que se recibía. Claro, no ibas a matar veinte animales más si no contabas con que iban a venir tantos invitados. Se enviaba una segunda invitación después, y cuando ya estaba todo

listo, por eso el versículo 17 dice: “Venid, porque ya todo está listo”. Esta invitación la estaba haciendo Jesucristo en su tiempo, en su día. ¿Por qué? Porque en verdad era así. Todo estaba ya listo. Las excusas que se dan en la historia no tienen sentido ninguno, por eso es que Jesucristo las da. No sé si te das cuenta de ello, o no, las excusas que se dan, de hecho, son insultantes; porque nadie compraría un becerro, un terreno o un buey sin haberlo visto antes, por eso la excusas que se ponen no tienen sentido, no son excusas. De hecho, no tenemos ninguna excusa. Eso es lo que sabemos, ningún ser humano tiene ninguna excusa. Es increíble la cantidad de detalles que contiene la parábola si se reflexiona en ella. Por supuesto, el banquete se habría retrasado hasta el final de la jornada de trabajo. El casamiento no sería reciente, de otra forma el banquete de bodas y el casamiento habrían entrado en conflicto y el anfitrión la habría planificado para que eso no sucediera. Más todavía, sugerir que estabas ocupado con tu esposa, recién casados, habría sido rudo en una cultura que era extremadamente discreta acerca de las mujeres y el sexo. Las excusas que se ponen no tienen explicación ni sentido.

El punto de Jesús es claro: El banquete mesiánico largamente esperado estaba llegando: “Venid, porque ya todo está listo”. El Cordero de Dios que quita el pecado del mundo estaba listo para ser sacrificado. Y ese es el banquete, el gran banquete al que Dios te invita, es el banquete a la participación en Jesucristo. Es el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo, el cual sería sacrificado por todo el mundo. El Pan y el Agua de Vida, el único que alimenta y sacia la sed verdaderamente.

Pero los invitados, como los líderes religiosos, rechazaron el banquete e insultaron al anfitrión. Por ello la invitación se extiende a los destituidos y a los considerados impuros de Israel. Y luego, más allá todavía, a los gentiles en los caminos y en las veredas, más allá de los límites. Eso es lo que la parábola trata de explicar.

Compelidos a entrar

Y ¿por qué estos tienen que ser compelidos a entrar? Porque no se podían creer que hubiesen sido invitados. Estaban excluidos. El pueblo de Israel estaba diciéndoles a los gentiles: “Vosotros gentiles estáis fuera del pacto de Dios, estáis fuera totalmente”. Por eso Dios, de alguna manera, tiene que compelerles a que entren, y eso es lo que hizo a través del Espíritu Santo, por medio de los discípulos, con las señales aquellas tan poderosas que seguían a los discípulos en los primeros albores de la iglesia. Cuando iban predicando en diferentes lugares los milagros era lo que les precedía. ¿Para qué? ¡Para compelerlos! Después el mismo Jesús oró al Padre: “Mas no ruego solamente por éstos, sino también por los que han de creer en mí por la palabra de ellos” (**Juan 17:20**). Y esos somos nosotros, que creemos sin tener que ver señales, creemos por la palabra de ellos, por lo que ellos nos han dicho, y Dios registró en el Nuevo Testamento.

Es curioso, las palabras finales de Jesús son “mi banquete” en la parábola, “mi banquete”. No puedo sino imaginar un énfasis sutil en la palabra “mi” mientras Jesús hablaba. De forma que las palabras del anfitrión en la historia se convierten en las palabras del narrador de la historia que no es otro sino Jesucristo.

El banquete del Mesías está listo, ¿vas a rechazarlo tú también? Así, la fe cristiana es primero, y sobre todo, un descubrimiento de la verdad en Jesucristo, de la verdad sobre Dios y la verdad sobre nosotros mismos. La verdad de nuestra identidad, de quienes somos, porque nosotros no somos lo que éramos. Somos, lo que somos en Jesucristo. Y esa es una gran diferencia. Es una diferencia enorme, trascendente: El descubrimiento del hecho de que el Padre, el Hijo y el Espíritu no viven su baile de amor y vida sin nosotros, sino que nos han unido a Dios a través del Hijo de Dios y su encarnación. Y ese es un descubrimiento que nos manda creerlo como verdad y volver a considerar de nuevo todo lo que pensábamos que sabíamos sobre nosotros mismos, sobre otros y sobre nuestras vidas y las suyas.

Por eso ahora ya no vemos a las personas como escribió Pablo en **2 Corintios 5:16**: “Así que de ahora en adelante no consideramos a nadie según criterios meramente humanos”. Pablo está diciendo: “Nosotros como cristianos, sabiendo lo que Dios ha hecho a través de Jesucristo, no vemos a las demás personas como meros seres humanos, sino como hijos e hijas de Dios. Que, quizás, ignoren todavía que lo son, pero que son, en realidad, hijos e hijas de Dios. Y eso hace que los cristianos las veamos de una forma totalmente distinta a como las ve cualquier otro ser humano. A eso se refería el apóstol Pablo.

Así que ese es un descubrimiento que nos compele a vivir por la fe de Jesucristo. De nuevo: ¡Nos compele a vivir por la fe de Jesucristo! No yerres, no estoy diciendo la fe en Jesucristo, sino por la fe de Jesucristo.

¿Qué es la fe de Jesucristo?

Esa es la meta más importante: Vivir y conocer más la fe de Jesucristo. La fe de Jesucristo no es ni más ni menos que la obediencia fiel que Cristo, por medio del Espíritu, mostró al Padre para justificarnos a ti, a mí y a todo el mundo. Esa es la fe de Jesucristo. Jesús fue fiel hasta la muerte. Y es esa fe la que nos salva, la que nos justifica, la que nos redime, la que nos lleva a ser hijos adoptados de Dios. La fe de Jesucristo, no nos engañemos, no es nuestra fe. Nuestra fe no nos levanta ni del suelo. ¡Es la fe de Jesucristo! Es en esa fe en la que tenemos que estar creciendo. Qué más que con hacer, tiene que ver con creer, con aceptar y recibir con gratitud lo que Dios ha hecho, en Cristo, por ti y por mí.

Esa era la fe con la que el apóstol Pablo quería ser hallado, como lo expresó en **Filipenses 3:8-9**. Y ese ser hallado de Pablo, es ser hallado con la fe de Cristo hasta la hora de morir. Ser hallado creyendo que Cristo, que su fe es la que te ha salvado. Pablo escribe: “Y ciertamente, aun estimo todas las cosas como pérdida por la excelencia del conocimiento de Cristo Jesús, mi Señor, por amor del cual lo he perdido todo, y lo tengo por basura, para ganar a Cristo, y ser hallado en él, no teniendo mi propia justicia, que es por la ley, sino la que es por la fe *de* Cristo, la

“Y ciertamente, aun estimo todas las cosas como pérdida por la excelencia del conocimiento de Cristo Jesús, mi Señor, por amor del cual lo he perdido todo, y lo tengo por basura, para ganar a Cristo, y ser hallado en él, no teniendo mi propia justicia, que es por la ley, sino la que es por la fe *de* Cristo, la justicia que es de Dios por la fe”.

(Biblia Reina Valera 1960)

justicia que es de Dios por la fe” (Reina Valera 1960). Es decir, Cristo, con su fe obediente a Dios, ganó la justicia para nosotros. Y es esa fe de Cristo la que nos salva.

¿Qué es lo que nosotros hacemos?

Creer que él hizo eso para salvarnos, y que no es nuestra fe la que nos salva.

El apóstol Pablo no teniendo bastante con esta escritura, no estando conforme con establecer esta verdad una vez, volvió a enfatizarla de nuevo en **Gálatas 2:16**. Y aquí queda más claro todavía: “...sabiendo que el hombre no es justificado por las obras de la ley, sino por la fe *de* Jesucristo, nosotros también hemos creído en Jesucristo, para ser justificados por la fe *de* Cristo y no por las obras de la ley, por cuanto por las obras de la ley nadie será justificado” (Biblia Reina Valera 1960). Así que cualquiera que se quiera agarrar a la ley para la salvación, como,

dijo Pablo un poco más adelante, “de la gracia hemos caído.

Así que Pablo no dice por la fe **en** Cristo, sino por la fe **de** Cristo. Nosotros creemos en Cristo para que su fidelidad a Dios Padre se aplique a nosotros. Y hay una gran diferencia, una diferencia tremenda y abismal. Tu fe y la mía era

totalmente inadecuada para merecer la salvación, la justificación o la inclusión en la relación eterna de amor del Dios Unitrino. Porque la fe, al fin y al cabo, es fidelidad. El único que ha sido fiel es Jesucristo. Nosotros somos infieles, la Palabra de Dios nos lo dice y nuestra propia experiencia lo atestigua, lo sabemos.

Es Dios el que lo ha hecho posible todo en Jesucristo, todo, igual que es el hombre, que ofrece el banquete, el que invita al mismo a todos por su puro afecto, porque él quiere, no por lo que ellos hubieran hecho. De hecho, invitó a aquellos que no se esperaban que fuesen invitados: Los cojos, los tullidos, los pobres, los ciegos, los mancos, que no eran ni siquiera dignos de entrar en el templo, porque eso es lo que consideraban los fariseos. Y, más todavía, yendo aún más lejos, a los gentiles que, según ellos, eran los destituidos totalmente. Por eso espero que estés de acuerdo conmigo, en que la vida eterna está “en conocer al único Dios verdadero y a Jesucristo a quién él ha enviado”. La meta más importante que podemos tener es crecer en la fe de Jesucristo, y eso tiene que ver con creer que él pagó por nosotros. No tiene que ver con hacer nosotros.

Si nosotros amamos a Dios es porque él nos amó primero, no es porque nosotros seamos muy buenos y queramos amarlo. No, no nos engañemos,

nosotros no somos así.

Es porque Dios nos ha transformado, nos han cambiado y entonces su amor en nosotros fluye hacia él y hacia los demás. Es algo de él, no es nuestro. Por ello, como digo, la meta más importante que podemos tener es la de crecer en la fe de Jesús. Crecer en ser conscientes de quién es Dios y quienes nos ha hecho ser a nosotros en Jesucristo. Que dependen

absoluta y totalmente en la fe de Jesucristo para nuestra vida eterna, que él nos ha dado por gracia.

Así de simple e increíble es el evangelio de Jesucristo. Y en todas las parábolas que Jesús dio es esto lo que pretendía dar a conocer: La gracia de Dios, la gracia de Dios, la gracia de Dios. Porque los fariseos estaban totalmente en el extremo opuesto: la ley, la ley, la ley, la ley, y creían que tenían que hacer, hacer para ganar algo. A la vez que se consideraban por encima de todos y a

todos los demás los consideraban despreciados y que no valían para nada. Pero Dios nos ha hecho a todos queridos, amados en incluidos en Jesucristo, incluso a aquellos que no lo conocen. Todos los seres humanos sin distinción. Por eso espero querido lector que profundices más todavía en aceptar esta verdad, que es la verdad de Dios, lo que Dios es y lo que somos nosotros en Jesucristo. 

Tu fe y la mía era totalmente inadecuada para merecer la salvación, la justificación o la inclusión en la relación eterna de amor del Dios Unitrino. Porque la fe, al fin y al cabo, es fidelidad. El único que ha sido fiel es Jesucristo. Nosotros somos infieles, la Palabra de Dios nos lo dice y nuestra propia experiencia lo atestigua, lo sabemos.

Lo que Jesús dijo sobre



por Dr. Joseph Tkach

A veces hablo con creyentes que luchan por entender cómo el Espíritu Santo, como el Padre y el Hijo, es divino, una de las tres Personas de la Trinidad. Típicamente les ofrezco ejemplos de cómo, en las Escrituras, las cosas que se dicen sobre el Padre y el Hijo, que asumen que son personales, también se dicen sobre el Espíritu Santo. Luego les señalo los muchos títulos atribuidos en la Biblia al Espíritu Santo (ve la lista más adelante). Por último, comparto algo de lo que Jesús enseñó acerca del Espíritu. En este artículo me centraré en esa enseñanza.

En el Evangelio de Juan, Jesús se refiere al Espíritu Santo de tres maneras: *Espíritu Santo*, *Espíritu de Verdad* y *Paraklétos* (palabra griega traducida como *Defensor* en la versión de la Biblia Dios Habla, *Consolador* en la versión Internacional y en la versión Reina Valera de 1960). Las Escrituras muestran que Jesús no vio al Espíritu Santo como una mera reserva de poder. La palabra *paraklétos*, que significa "uno llamado al lado de", se usa comúnmente en la literatura griega para referirse a una persona que toma la causa de otra y la defiende. En los escritos de Juan, Jesús se refiere a sí mismo como un *paraklétos*, luego se refiere al Espíritu Santo usando el mismo término.

La noche antes de su crucifixión, Jesús les dijo a sus discípulos que se iba (**Juan 13:33**), aunque prometió no dejarlos "huérfanos" (**Juan 14:18**). En su lugar les prometió que pediría al Padre que les enviara "otro Consolador [*Paraklétos*]" para que estuviera con ellos (**Juan 14:16, NVI**). Al decir "otro", Jesús estaba indicando que había un primero (él mismo), y que el que había de venir, como él, sería una Persona divina de la Trinidad, no sólo un poder. Jesús había estado sirviendo como su *Paraklétos*: en su presencia (incluso en medio de tormentas terribles), los discípulos encontraron el coraje y la fuerza para salir de sus "zonas de comodidad" para participar con Jesús en el ministerio que estaba haciendo para bendición y en lugar de toda la humanidad. Pero ahora Jesús iba a partir y ellos estaban, comprensiblemente, profundamente perturbados.

Hasta ese momento, Jesús había sido el *Paraklétos* de los discípulos (note-se 1 Juan 2:1, donde a Jesús se le llama "Defensor" [*Paraklétos*]) en la Versión Biblia Lenguaje Actual. Pero ahora, particularmente después de Pentecostés, el Espíritu Santo sería ese Defensor, su Consejero, Consolador, Ayudante y Maestro siempre presente. Lo que Jesús prometió a sus discípulos, y lo que envió el Padre, no fue un mero poder, sino una Persona, la tercera Persona de la Trinidad, cuyo ministerio es conducir y guiar a los discípulos en el camino de Jesús.

el Espíritu Santo

Títulos del Espíritu Santo en las Escrituras

- Espíritu Santo (Salmos 51:11, Efesios 1:13-14)
- Espíritu de consejo y poder (Isaías 11:2)
- Espíritu de juicio (Isaías 4:4)
- Espíritu de conocimiento y de temor del Señor (Isaías 11:2)
- Espíritu de gracia y suplicación (Zacarías 12:10)
- Poder del Altísimo (Lucas 1:35)
- El Espíritu de Dios (I Corintios 3:16)
- El Espíritu de Cristo (Romanos 8:9)
- El Espíritu eterno (Hebreos 9:14)
- El Espíritu de verdad (Juan 16:13)
- El Espíritu de gracia (Hebreos 10:29)
- El Espíritu de gloria (I Pedro 4:14)
- El Espíritu de vida (Romanos 8:2)
- El Espíritu de sabiduría y de revelación (Efesios 1:17)
- El Consolador (Juan 14:26)
- El Espíritu de la promesa (Hechos 1:4-5)
- El Espíritu de adopción (Romanos 8:15)
- El Espíritu de santidad (Romanos 1:4)
- El Espíritu de fe (2 Corintios 4:13)

Encontramos al Espíritu Santo actuando de forma personal a lo largo de la Biblia: En **Génesis 1:2**, se mueve sobre las aguas; en el Evangelio de **Lucas 1:35**, viene sobre María. Se le menciona 56

veces en los cuatro Evangelios, 57 veces en Hechos y 112 veces en las epístolas de Pablo. En estas referencias encontramos al Espíritu, en formas claramente personales: Consolando, enseñando,



Jesús se despide—de Maesta de Duccio (Dominio público a través de Wikimedia Commons)

guiando, advirtiendo, determinando y distribuyendo dones, intercediendo por nosotros cuando no sabemos qué orar, asegurándonos y convenciéndonos sobre nuestra adopción y liberándonos para llamar a Dios como nuestro Abba (Padre) tal como lo hizo Jesús. Nota la instrucción de Jesús: “Pero cuando venga el Espíritu de Verdad, él os guiará a toda la verdad; porque no hablará por su propia cuenta, sino que hablará todo lo que oyere, y os hará saber las cosas que habrán de venir. Él me glorificará; porque tomará de lo mío, y os lo hará saber. Todo lo que tiene el Padre es mío; por eso dije que tomará de lo mío, y os lo hará saber” (**Juan 16:13-15**).

En comunión con el Padre y el Hijo, el Espíritu Santo tiene un ministerio distintivo.

En lugar de hablar de sí mismo, dirige a las personas a Jesús, quien luego las lleva al Padre. En lugar de hacer lo que él quiere, el Espíritu Santo establece la voluntad del Padre, de acuerdo con lo que declara el Hijo. La voluntad divina del Dios único, unido y trino se expresa así por la acción del Padre, a través del Verbo (Jesús), obrada por el Espíritu Santo. Ahora podemos disfrutar y beneficiarnos de la presencia personal de Dios ministrando entre nosotros por el Espíritu Santo, nuestro *Paraklētos*. Unidos en ser, acto, voluntad y propósito, pero distintos en tres Personas divinas, oramos y adoramos al Dios Unitrino.

Agradecido por el Espíritu Santo y su ministerio. 



Catedral de Toledo, fachada principal - Foto: Pedro Rufián Mesa

De las sombras a la realidad



por Glen Weber

Nosotros tenemos el privilegio de salir de las sombras para participar en la realidad de lo que significan en nuestras vidas las acciones de Jesús.

Diez días después de la ascensión de Jesús, el Espíritu Santo fue derramado sobre la iglesia. Durante las más de

dos décadas siguientes, la iglesia tuvo que depender de dos fundamentos: las Escrituras Hebreas y el Espíritu Santo para mostrar la interpretación de esas Escrituras. Jesús les había dicho después de su resurrección que la ley del Antiguo Testamento y los Profetas señalaban a él. Durante algunas décadas, la iglesia usó esos dos pilares para dar un paso adelante en la proclamación de Cristo al mundo. Durante los últimos dos mil años, la iglesia no solo ha tenido las

Escrituras hebreas y el Espíritu Santo, sino también los escritos del Nuevo Testamento.

Los escritos del Nuevo Testamento serían extraños sin las escrituras hebreas para darles contexto. A lo largo de los Evangelios, Jesús y los cuatro autores citan las Escrituras Hebreas. El Libro de Hebreos y el libro de Apocalipsis son, a menudo, una cita tras otra de las Escrituras Hebreas, todas cosidas juntas para mostrar más de Jesucristo. Prácticamente cada símbolo, expresión, imagen y concepto en el Libro de Hebreos y en el de Apocalipsis proviene de los Profetas, con conceptos principales de Génesis, de Salmos y de otras partes.

Los escritores del Nuevo Testamento nos dicen que gran parte de las Escrituras Hebreas son sombras. Pablo dice en su carta a los creyentes en Colosas que las partes claves de las Escrituras Hebreas son sombras: “Así que nadie os juzgue a vosotros por lo que coméis o bebéis, o con respecto a días de fiesta religiosa, de luna nueva o de reposo. Todo esto es una sombra de las cosas que van a venir; la realidad se halla en Cristo” (**Colosenses 2:16-17**).

Las sombras apuntan a la realidad: Cristo

El escritor de Hebreos también nos habla de estas sombras: “Estos sacerdotes sirven en un santuario que es copia y sombra del que está en el cielo, tal como se le advirtió a Moisés cuando estaba a punto de construir el tabernáculo: «Asegúrate de hacerlo todo según el modelo que se te ha mostrado en la montaña»” (**Hebreos 8:5**).

“La ley es solo una sombra de los

bienes venideros, y no la presencia misma de estas realidades. Por eso nunca puede, mediante los mismos sacrificios que se ofrecen sin cesar año tras año, hacer perfectos a los que adoran” (**Hebreos 10:1**).

Si estamos caminando por un parque, durante el día y a pleno sol, podemos ver la sombra de un árbol y tener una buena idea del tipo de árbol que la proyecta: un árbol de hoja perenne o de hoja caduca grande. Sin embargo, la sombra es gris y sin detalles. Por la sombra no podemos saber los detalles del árbol. Si es durante la temporada de otoño, ¿ha empezado a perder las hojas? Y si es así, ¿de qué color son las mismas?

Otro ejemplo podría ser recorrer una de las grandes ciudades del mundo y notar la sombra de una gran catedral. Naturalmente, a menos que nos giremos y miremos el edificio, no conoceremos ningún detalle. ¿Sería una tontería tomar fotos de la sombra y cuando lleguemos a casa, mostrarle a la gente nuestras fotos de la sombra! Nosotros querríamos tomar fotos del edificio real para mostrar su belleza y detalles.

A lo largo de las Escrituras Hebreas, e incluso gran parte del Nuevo Testamento, vemos sombras continuamente apuntando a la realidad, que es Jesús. A través del liderazgo de los escritores de los textos bíblicos y del Espíritu Santo, podemos girar para ver cuál es la imagen/objeto real que está proyectando la sombra.

¿Cómo vemos a Cristo en esa imagen/parábola/narrativa?

Por ejemplo, es cuando entendemos

quién es Jesús, cuando crecemos en gracia y conocimiento, pasando tiempo con él, que entendemos que los sábados y los días santos, mencionados por Pablo en Colosenses 2, señalan a Jesús siendo nuestro reposo y el sacrificio definitivo. Él reemplazó por el mismo los antiguos días de adoración y el sistema de sacrificios. Era a él a lo que todos señalaban. Puede que descansemos físicamente en un séptimo día, pero el día no

proverbial. Puede que primero veamos la sombra de la catedral que, a menudo, es mucho más grande que el edificio real. A medida que nos giramos, o nos acercamos, empezamos a ver los detalles del edificio, y comenzamos a apreciar la estructura. Podemos tomar una foto y seguir caminando. Pero eso es pasar por alto el propósito del edificio. Para experimentar verdaderamente el propósito del edificio, necesitamos entrar y desplazar-



nos por su interior para disfrutar de su belleza y luego participar en la adoración. El propósito de la catedral es proporcionar un ambiente adecuado para adorar a Jesús.

En los tres pasajes citados antes, se nos dice que los va-

rios requisitos, actividades y estructuras (tabernáculo/templo) de las Escrituras Hebreas son “sombras de las cosas por venir”. El propósito de esos días y sacrificios era señalarnos a Jesús: su encarnación, su vida, su muerte, su resurrección, su ascensión – y lo que él significa para la creación y para la humanidad.

Máximo el Confesor (580-662) escribió: “Porque todo el misterio de nuestra salvación ha sido sabiamente dispuesto para que se desarrolle en una sombra; en una imagen y en verdad. La ley no

Ilustremos esto con nuestra catedral

contiene sino una sombra, como dice el apóstol, de los bienes venideros; no era la imagen de las realidades mismas, por medio de las cuales Dios, el Verbo, preparó a los que estaban bajo la ley para recibir el Evangelio, en la forma que era apropiada para ellos, es decir, a través de una tenue manifestación de la verdad”.

¿Cómo se aplica esto a nosotros hoy?

En nuestra historia denominacional inicial habíamos en las sombras, y no nos enfocamos en la realidad de Jesús. Sí, aprendimos de las sombras, pero lo que aprendimos finalmente es que necesitábamos volvernos a Aquel en cuya sombra estábamos enfocados. Cuando lo hicimos, todas las sombras tomaron sentido. Pasamos de las sombras a adorar a Jesús: su nacimiento, su vida, su muerte, su resurrección, su ascensión y su regreso. Esto nos ha motivado a agregar los eventos de la vida de Jesús a nuestro calendario de adoración.

Es como pasar de ver la sombra de la catedral a unirse al culto interior. El calendario de adoración nos ayuda a mantenernos enfocados en Jesús: quién es él, quiénes somos nosotros en él y quiénes son los demás en él. Nos ayuda a permanecer centrados en Jesús cumpliendo la Ley y los Profetas, en su bautismo por la humanidad, en su perdón para todos, en el don de la gracia y la reconciliación para todos, en la bendición de participar en la relación del Padre, el Hijo y el Espíritu. A medida que crecemos en nuestra relación con Jesús, vemos grandes significados en el calendario cristiano, y enseñamos los diversos eventos de adoración cristiana: El Ad-

viento, la Navidad, la Epifanía, la preparación para la Pascua, el Domingo de Ramos, la Semana Santa, Pentecostés, el domingo del Dios Unitrino, la Ascensión de Jesús y el Domingo de Cristo Rey.

Tuve que desafiarme a mí mismo para pasar de describir la catedral a experimentar la realidad. Cuando empecé a entender, podía dar un sermón sobre la Ascensión y usar Hechos 1 y otros pasajes para decir, “¡Jesús ascendió!” y dar un sermón bastante efectivo sobre el hecho histórico de la Ascensión. En última instancia, fue cuando comencé a estudiar más profundamente, comencé a comprender y enseñar la realidad de lo que significó la Ascensión de Jesús para él y para nosotros.

Jesús no solo fue a la presencia de la Deidad. Jesús se convirtió en nuestro Sumo Sacerdote y Mediador, conectando al Padre con nosotros y a nosotros con el Padre. Él también se convirtió en nuestro Rey de reyes (recuerda que Apocalipsis 5 dice que somos un reino de sacerdotes) y Señor de señores. Jesús no solo ascendió; él llevó a la humanidad a la presencia de Dios y entregó a toda la humanidad y a todo el orden creado a la reconciliación con el Padre. Es nuestro privilegio salir de las sombras para participar en la realidad de lo que significan las acciones de Jesús en nuestra vida. ¡Qué seamos más conscientes personalmente y guiemos a las personas a nuestro alrededor para que puedan ver y experimentar la profunda realidad de Jesucristo! 

Sobre el autor: Glen A. Weber, es parte del Equipo de apoyo Regional de Grace Communion International en el Centro de los Estados Unidos.



Mantenerse al día

Cuando mi esposo y yo viajamos, rara vez veo las noticias en televisión y sólo doy un vistazo a un periódico un par de veces. Puede que revise mi correo electrónico y vea una o dos noticias en Internet. En casa trato de mantenerme al día con las noticias todos los días, pero en mis viajes me siento un poco fuera de contacto con lo que está pasando en el mundo.

Mantenerse al día es cada vez más difícil incluso cuando no viajo. Estamos experimentando un exceso de información debido a Internet y la disponibilidad de noticias instantáneas. Una persona podría pasar un día entero simplemente leyendo sobre todo lo que pasa en el mundo. No tengo ese tiempo, así que confío en los titulares y resúmenes rápidos para mantenerme informado.

Mantenerme al día con los cambios doctrinales en nuestra comunión no me fue fácil y alguna vez pensé que me quedaba atrás. Nuestra comprensión de la gracia y la Trinidad y de cómo esa mayor comprensión afectaba a nuestros ministerios creció paulatinamente. El Espíritu Santo nos estaba guiando a una comprensión cada vez más profunda de quién es Dios y de cómo participamos en la vida de Padre, el Hijo y el Espíritu Santo.

Incluso si no desempeñas una posición de liderazgo en tu congregación es beneficioso leer buenos libros de apologética,

teología, etc., especialmente dos libros de C. Baxter Kruger: *Jesus and the Undoing of Adam* – (Jesús y la ruina de Adán) y *God Is for Us* – (Dios es por nosotros). Todo cristiano debería leer *Invitación a la Teología* de Michael Jinkins. Todos nosotros hacemos teología de forma regular, ya sea que seamos conscientes o no. Como cristianos, la teología es parte de quienes somos, por lo que tiene sentido entenderla.

Otras lecturas obligadas son los libros de C.S. Lewis, que proporcionan una buena base de comprensión, especialmente *Mero Cristianismo*. Yo también disfruté leyendo las crónicas completas de Narnia.

Algunas profesiones requieren educación continua para mantenerse actualizados. Pablo le dijo a Timoteo que debía de ser uno “que interpreta rectamente la palabra de verdad” (2 Timoteo 2:15). ¿Cómo podemos hacer esto si no estamos estudiando, creciendo y dejando que el Espíritu Santo nos conduzca a una mayor comprensión de lo que creemos? Y debemos estar seguros de lo que creemos.

Puede sonar anticuado, pero las malas influencias se infiltran. Echa un vistazo a algunas de las películas y programas de televisión actuales. Me gusta ver películas, pero es muy difícil dar con las buenas a menos que sean antiguas.

Sigue con tu lectura, especialmente el estudio de la Palabra de Dios, yo lo haré también, así la próxima vez que nos encontremos tres con alguien estaremos más preparados para compartir. **vv**

Iguales en dignidad y derechos

por Pedro Rufián Mesa

Clara continuó diciéndole a su amiga Esperanza, que mostraba, en la expresión de su rostro, su asombro, alegría y aceptación de lo dicho por su amiga: '¡Qué maravilloso sería si todos los matrimonios y todas las personas conocieran lo que enseña Jesús, ya sea directamente o por medio del Espíritu Santo, a través de sus amanuenses, los apóstoles, en el Nuevo Testamento! Cuánto dolor y sufrimiento se evitaría hoy en

el mundo, cuando hay tanto maltrato psicológico y físico, y muertes dolorosas de esposas, e incluso de hijos en el hogar, a consecuencia del machismo, o como una reacción de odio cegada por ese mismo mal. Y que conste que esa no ha sido mi experiencia. Cuando Jesucristo me llamó a conocerle como mi Salvador, Señor, Maestro y Esposo, supe cuánto me había bendecido Dios con mi esposo. Él siempre me amó y nunca me dijo nada negativo, ni me levantó la voz, ni me maltrató nunca en forma alguna'.

Clara aprovechó para preguntarle a Esperanza, como psicóloga clínica: '¿Cuál crees que es la razón o razones de fondo para que los casos de violencia machista estén creciendo en lugar de disminuir aquí en España y en otros lugares del mundo?'.



Esperanza pensó durante un momento y contestó: "Las causas son varias y algunas hunden sus raíces en los roles o papeles que los hombres y las mujeres han ido asumiendo, o les han sido impuestas por la cultura, la religión, etc., desde niños, a lo largo de la historia.

El machismo ancestral y la desigualdad entre hombres y mujeres es algo que está profundamente enraizado en la forma de vida de muchas familias y eso no es fácil de desterrar. Como psicóloga clínica, en mis visitas a hogares donde he ido a atender a un paciente impedido para desplazarse hasta mi consulta, he visto, más de una vez, como la misma madre de muchachos saliendo de la adolescencia les decía que eso de fregar o barrer era cosa de mujeres, especialmente cuando los chicos tenían herma-

nas a las que la madre, en cambio, les ordenaba hacer esas tareas. Cuando ese trato desigual se muestra, se enseña y se marca en el hogar, desde las edades más tempranas, ¿cómo esperamos que no haya desigualdad?

Es cómodo que te sirvan. Y cuando el niño crece siendo servido por su madre y sus hermanas, en cosas que el mismo podría hacer, está a un paso de ver a su madre y a sus hermanas, y por añadidura a las mujeres, en general, como sus sirvientas. Es un rol que el niño puede aprender y aceptar como tal en su propio hogar. En este sentido la psiquiatra Karen Horney, discípula de Sigmund Freud, señalaba que, en buena medida, como es el hombre es fruto de la mujer; esto es, de su madre y sus hermanas.

Y de ahí a pensar que tu esposa es de tu propiedad, parece que, para algunos hombres, haya solo un paso.

Por otra parte, el despertar de la mujer a ser más autónoma, dueña de sí, e independiente económicamente, en las últimas décadas, está haciendo que algunos hombres se sientan, en algunos casos, intimidados y su posición de supremacía atacada, y que, por lo tanto, se crean, de alguna forma, legitimados a atacar. También los mensajes en las redes sociales que apoyan el control y la violencia contra la mujer, si no de una forma directa, si velada, son causa de que el problema de la violencia de género se vaya perpetuando, especialmente entre los jóvenes. Creo que, entre otras, estas son las principales razones por las que la violencia en contra de la mujer está aumentando”.

‘Así que podemos decir que este gran problema, como muchos otros, tiene que

ver con la educación, con la educación errada de nuestra mente’, afirmó Clara. Y continuó: ‘Por eso decía antes que, si las personas supiesen y viviesen por las enseñanzas del Nuevo Testamento, con respecto a la relación entre el hombre y la mujer, todo sería muy diferente.

Jesucristo, por medio de la inspiración del Espíritu Santo, a través del apóstol Pablo, nos dice que, entre los cristianos, hombres y mujeres, esclavos y libres, blancos y negros, orientales y occidentales somos iguales en dignidad y derechos: “...porque todos los que habéis sido bautizados en Cristo os habéis revestido de Cristo. Ya no hay judío ni griego, esclavo ni libre, hombre ni mujer, sino que todos sois uno solo en Cristo Jesús” (**Gálatas 3:27-28**). Y debemos vivir practicando esta verdad, que sin duda fue un cambio revolucionario para el mundo del primer siglo. Y como estamos viendo desgraciada y dolorosamente lo sigue siendo hoy, porque considerar a la mujer como un ser inferior al hombre todavía ronda en las mentes de muchísimos hombres.

Al contrario de ser machista, el Nuevo Pacto en Cristo nos manda que demos honor a la mujer, ya que, por su constitución física, y quizás psicológica, puede ser, en general, más frágil que el hombre. Pero al mismo tiempo pone a la mujer al mismo nivel que al hombre, en Cristo, como coheredera de la salvación, como registró el apóstol Pedro: “Vosotros, maridos, igualmente, vivid con ellas sabiamente, dando honor a la mujer como a vaso más frágil, y como a coherederas de la gracia de la vida, para que vuestras oraciones no tengan estorbo” (**1 Pedro 3:7 Biblia Reina Valera 1960**)

(Continuará en el próximo número)

LA TRAGEDIA DE LA FALSEDAD

por Dr. Joseph Tkach

Hay dos días festivos poco conocidos y raramente observados en los Estados Unidos sobre la veracidad: el Día de la Honestidad (30 de abril) y el Día de decir la Verdad (7 de julio). ¿Es tan raro decir la verdad que necesitamos dos días festivos para que las personas piensen en este valor esencial? La falta de veracidad no es exclusiva de los políticos en los Estados Unidos, parece que la mayoría de los políticos, y de las personas, alrededor de la tierra son cada vez menos veraces. Lamentablemente, la honestidad ya no es la norma en la vida diaria, incluidos los políticos. Podría citar muchos ejemplos, pero estoy seguro que cada uno de nuestros lectores habrán sido testigos de promesas engañosas de sus políticos, o habrán leído mensajes falsos y de supuestas conspiraciones en sus teléfonos móviles.

Al afirmar esto no estoy haciendo declaraciones políticas a favor o en contra de ningún partido político. Me niego a hacer eso, y la política de GCI es que los pastores y escritores no promuevan a un candidato sobre otro, ni usen su influencia para inducir a los miembros para que voten de una forma u otra. Mi punto es que el compromiso de decir la verdad no es la norma en nuestra política. Los estudios muestran que la gente espera que los políticos mientan. Dan Ariely, profesor

de psicología y economía del comportamiento en la Universidad de Duke, lo expresó de esta manera: “Las personas quieren que sus políticos les mientan. La razón... es que a la gente le importa la política. Entienden que Washington es un lugar sucio y que mentir es realmente muy útil para implementar políticas”.

Aunque me importa la política, no quiero que los políticos me mientan y pienso que es trágico que los políticos creen que no pueden hacer nada sin mentir. Pero basta de política. Mi punto principal es este: en los últimos años, hemos sido testigos de una creciente tragedia de falsedad en la que mentir se está convirtiendo en la norma. Cuando un mentiroso tiene éxito, otros se ven tentados a seguirlo. Aún más trágico, cuando una mentira permanece activa, tiene un efecto persistente incluso después de haber sido refutada. Piensa en alguien que ha sido acusado falsamente: aunque demuestre su inocencia, el daño continúa.



Adán y Eva
(de un mural en una iglesia etíope)
Dominio público a través de
Wikimedia Commons

Una larga historia de mentiras

Aunque parece estar en aumento, la mentira no es nada nuevo: comenzó con Adán y Eva en el Jardín del Edén y ha continuado desde entonces. Bella DePaulo, PhD y científica social de Harvard, que ha estado estudiando la psicología del engaño

durante décadas, resume parte de su investigación en *The Hows and Whys of Lies-Los Cómo y los Porqués de las Mentiras*. Ella muestra que las personas a menudo mienten y examina sus motivaciones. En un estudio, colocó grabadoras en los estudiantes durante una semana y descubrió que mentían, en promedio, en cada tercera conversación de diez minutos o más. Para los adultos, era cada quinta conversación. Unos años más tarde, Robert Feldman, de la Universidad de Massachusetts, grabó conversaciones de estudiantes con extraños y obtuvo resultados similares.

El profesor de la Universidad de Toronto, Kang Lee, ha realizado una extensa investigación sobre los niños y las mentiras. Llevó a cabo un experimento en una habitación supervisada por video y les dijo a los niños que se había colocado un juguete detrás de ellos, que podrían recibir, pero solo si no miraban. Luego, el adulto salió de la habitación y cuando regresó, un minuto después, les preguntó a los niños si miraron. A los 2 años, el 30% mintió; a las 3, el 50% mintió; a los 5 o 6 años, el 90% mentía.

No creas todo lo que lees

Aunque las personas tienden a confiar en que los científicos digan la verdad cuando hacen afirmaciones científicas, los hechos indican lo contrario. Según Retraction Watch, las retractaciones de afirmaciones científicas han aumentado un 1.900 % en los últimos nueve años. También informan que, en la primera década del siglo XXI, "las retractaciones de artículos publicados por revistas médicas se multiplicaron por 19, aunque el número de manuscritos publicados solo aumentó un 44 %". Natural News informó que, de acuerdo con el Comité de Ética de Publicaciones, el frau-

de de publicación ocurre a través de la fabricación, la falsificación y el plagio. La mayoría de las personas, incluida la mayoría de los científicos, quieren ser honestos, pero si viven en un país donde las medias verdades y las mentiras descaradas proliferan, muchos comienzan a pensar: "Todo el mundo hace trampa, así que, si hago trampa aquí, entonces supongo que está bien". Y así se desarrolla la tragedia de la falsedad.

Cree y sigue a Jesús: él es la Verdad

Mentir, por supuesto, es contrario al camino de Jesús, que es el camino de la verdad. Como cristianos, vivimos en la verdad de quién es Jesús y de quiénes somos nosotros en unión con él. Valoramos la verdad porque sabemos quién es la verdad: ¡Jesucristo! Él nos dice: "Yo soy el camino, la verdad y la vida" (**Juan 14:6**). Estas tres dimensiones de la existencia humana son una en él, y de él recibimos las tres. Quita una y las otras colapsarán también. Si bien no podemos ser nosotros mismos la verdad, a la luz de quién es Jesús, buscamos, vivimos y dependemos de todas las demás verdades relativas a él. Como seguidores de Jesús, rechazamos la falsedad porque no conduce a la participación en su vida y amor.

Doy gracias a Dios que muchas personas dicen la verdad. Pero debido a que la falsedad abunda en nuestro mundo, anhelo la plenitud del reino cuando Jesús traiga la verdad a una tierra renovada donde todos vivan en la verdad de quienes son en Cristo (**Isaías 65:17; 2 Pedro 3:13**). Entonces no habrá más lágrimas, todo será sanado y hecho completo. ¡Qué fiesta eterna será esa! ¡Y eso, queridos amigos, es la verdad!

Celebrando la verdad de que Jesús es y siempre será. 



¿Cómo murió Judas realmente?

por Colin MacDonald

Colin es un antiguo policía que, después de 30 años de servicio, se retiró con el rango de sargento de policía en diciembre de 2004.

El relato bíblico parece ser ambiguo, y la causa exacta de la muerte del discípulo que traicionó a Jesús permanece misteriosa. Pedimos a Colin MacDonald, un policía con treinta años de experiencia, que mirara los relatos bíblicos y valorara la evidencia desde el punto de vista de investigar la escena de un crimen. Lo que viene a continuación es una investigación de la muerte súbita de un hombre, quién para los cristianos, perpetró, de alguna manera, el mayor acto de traición en la historia mundial, Judas Iscariote.

Una "muerte repentina", en términos policiales modernos, es aquella donde la muerte ha sido inesperada y el doctor de la persona fallecida es, por lo tanto, incapaz de redactar un certificado de defunción. En esas circunstancias se llama a la policía para que investigue y someta un informe al forense.

Para que mi investigación tenga una posibilidad de éxito, necesito conocer algo de la naturaleza y antecedentes del fallecido. Aprendí que Judas, de acuerdo al Evangelio de Mateo, traicionó a Jesucristo por 30 monedas de plata, el precio de un vulgar esclavo. Sé poco, aparte de

que, si el punto de vista de la mayoría de los eruditos bíblicos es correcto, venía de Kerioth. Si es así, esto sugiere que Judas, al contrario que los otros doce discípulos originales, no era galileo. Comprendo que algunos han argumentado que Iscariote es una corrupción de la palabra latina *sicarius*, indicando que Judas era un sicario, y posiblemente, y por lo tanto, un zelote. Como era de esperar, los escritores de los evangelios son hostiles en las referencias a él, y Juan le acusa de desfalco. Estos relatos, sin embargo, se dan con el beneficio de la retrospectiva. No obstante, tengo que aceptar que Judas fue un hombre de dudoso carácter moral y, habiendo traicionado a su líder, había conseguido numerosos enemigos.

Un oficial de policía interviniendo en la escena de un crimen de cualquier tipo empieza por preservar la escena para posibles exámenes de las pruebas forenses, de las huellas y para poder identificar y hablar con los testigos. Esto incluye comprobar la credibilidad de sus relatos.

Lo que sé de su muerte, a través de las dos fuentes bíblicas disponibles, es misterioso y aparentemente contradictorio. Pero **Mateo 27** y **Hechos 1** son todo lo que tengo para continuar. Claramente, cualquier intento de recuperar evidencia científica, será imposible aquí, pero la escena en sí puede ser identificada. **Hechos 1:18** nos dice que "con el dinero

que obtuvo por su crimen, Judas compró un terreno" el cual es llamado Acéldama, que significa "campo de la sangre", y allí es donde tuvo su vida un final aparentemente violento. El evangelio de Mateo identifica Acéldama como teniendo que ver con el dinero de sangre que Judas les había devuelto en el templo. Pero él no identifica esto como el lugar de su fallecimiento; ni siquiera contradice el relato de Hechos en este punto. El peso de la evidencia, entonces, señala a esta ubicación. No puedo visitarlo, pero las fotografías sugieren que es una parcela de terreno desértica, desnivelada e inhóspita. No estoy cualificado para discutir la cuestión de la autoría de las dos narraciones, ni ese es el propósito de mi investigación. Basta decir que cualquiera que los escribiera o no haber estado presente para testificar de lo que sucedió.



Es interesante que el relato de Hechos, después de describir el detalle sangriento, expone que "todo el mundo en Jerusalén escuchó acerca de esto". Así que queda claro que el incidente fue objeto de alguna discusión entonces.

Para el propósito de mi investigación voy a asumir, en ausencia de pruebas que muestren lo contrario, que estas versiones de los sucesos son las de dos individuos separados, que si no realmen-

te presentes, estaban lo suficientemente bien informados como para ser creíbles, y haberlas escrito, como hicieron, de buena fe. Por mi experiencia, no es extraño que dos testigos del mismo incidente narren versiones que difieran en algunos aspectos. En este ejemplo, sin embargo, las diferencias son bastante destacables. Afirman lo siguiente (usando la traducción de la Nueva Versión Internacional): "Entonces Judas arrojó el dinero en el santuario y salió de allí. Luego fue y se ahorcó" (**Mateo 27:5**). Lucas lo

relata así en **Hechos 1:18**: "Con el dinero que obtuvo por su crimen, Judas compró un terreno; allí cayó de cabeza, se reventó y se le salieron las vísceras". Cualquiera que sean sus diferencias, mis dos testigos concuerdan en algo. Fue una muerte violenta, ciertamente,

Judas Iscariote no murió realmente de algo que pudiera describirse como "causas naturales".

La descripción de Mateo claramente apunta al suicidio, pero el autor de Hechos usa la frase "cayó de cabeza". Si esto es cierto, ¿quién o qué causó la caída? Mucho depende de la interpretación de la palabra griega "*apagchoma*", la cual es traducida en el evangelio de Mateo como "ahorcó". Las concordancias me dicen que esta palabra quiere

decir "ahorcarse" (uno mismo) o algo así. En el supuesto de que está compuesta de "apo" y "agcho" las cuales sugieren esta interpretación. Sin embargo, una fuente que respeto me ha dicho que no hay otro uso registrado de la palabra "apagchomai" en ninguna otra parte, y que su significado ha sido deducido solamente del contexto aquí. En otras palabras, no hay ninguna otra fuente por la que yo pueda comprobarlo.

Esto no es de mucha ayuda. Así que, ¿qué es lo siguiente? Debo ceñirme a la decisión anterior de aceptar que estos son relatos honestos de fuentes informadas. El testimonio combinado de mis testigos, por lo tanto, es que Judas Iscariote "apagchomai" el mismo y, haciendo eso cayó de cabeza, su cuerpo se reventó y se desparramaron todos sus intestinos. Esto indica también que su muerte fue tal que toda la población local oyó acerca de la misma y bautizaron la escena como "Campo de la Sangre".

Esto no resuelve el problema principal que impide el progreso de mi investigación. La causa directa de la muerte súbita de Judas fue que se "apagchomai" el mismo y no sé, con algún grado de certeza, lo que eso quiere decir. Sin embargo, el forense seguramente insistirá en la aclaración. Se ha sugerido que Judas se ahorcó (en el sentido de estrangular con una soga), que su cuerpo fue cortado y la descomposición provocó la consiguiente ruptura abdominal y derramamiento de sus entrañas. Esto es discutible, ciertamente, pero agrega demasiados detalles especulativos a los relatos dados por mis testigos cuya evidencia, tal como es, todo ocurrió el mismo día. Mi impresión, tomando los dos relatos juntos, es de inmediatez. No veo nin-

guna razón, de la lectura de los propios textos, para inferir algún retraso entre los elementos a los que se hace referencia en la secuencia de eventos. Como mis testigos no aluden a ningún retraso de tiempo, considero que no hubo ninguno, y que Judas se hizo algo a sí mismo, basado en la evidencia de Mateo, como resultado directo de lo cual, basado en el relato de Hechos, "cayó". de cabeza'. La consecuencia inmediata de esto, otra vez Hechos, fue que sufrió una severa ruptura abdominal y fue destripado efectivamente. Esto forma la base de mi informe al forense porque es lo que indican las pruebas disponibles.

En este punto invito al lector a asumir el papel de médico forense y llegar a un veredicto sobre la repentina muerte de Judas Iscariote. Por supuesto, sería muy irregular pedir evidencia de la opinión del oficial investigador, pero, como esto es solo una investigación teórica, extenderé los límites de lo apropiado en esta ocasión. En las notas adjuntas a la traducción del Libro de Ester, del Antiguo Testamento, en la NIV, aprendo que "colgar" era una forma favorita de ejecución de los persas en los tiempos bíblicos, pero que lo que significaba "colgar" era empalear. La decisión final recae en ti querido lector, como juez de instrucción. La opinión del oficial investigador, por su valor, es que Judas Iscariote, fue un hombre sin honor, que vivió en una cultura donde los conceptos de "honor" y "vergüenza" eran primordiales, se quitó la vida al caer sobre su espada. Mucho depende de la interpretación de la palabra griega "apagchomai". 

Reimpreso con el generoso permiso de The Plain Truth www.plain-truth.org.uk

Rincón de la poesía

¡Atención! Tenemos fecha de caducidad

Me detengo, oro y medito en la “brevedad de la vida”, (Santiago 4:14)

Santiago así la compara con la “efímera neblina”, (Santiago 1:11)

o como la “flor de la hierba”, que “se seca y se marchita”.

Pedro nos ve caminando como unos peregrinos, (1 Pedro 2:11)

que buscan “una ciudad con fundamentos divinos” (Hebreos 11:10)

(También Pedro nos señala que tiene que “partir”, (2º Pedro 1:14-15)

porque el Señor Jesucristo, se lo quiso “transmitir”.

Existe escrita una sentencia, para toda la humanidad...

(nunca existió una “democracia”, tan justa en igualdad),

cada ser humano tiene “fecha de caducidad”...

Y a “todos” nos va llegando el segundo, el minuto, y hora...

y a “todos” nos va “tocando”, a “una muerte por persona”...

Dios señala para “todos”, nuestro “final terrenal”, (Hechos 17:26)

pero algunos no queremos ser “solo polvo al final”...

Y buscamos en Jesús, “gloria e inmortalidad”, (Romanos 2:7)

la segura “transcendencia” y la “anhelada eternidad”.

(En nuestros “corazones creyentes”, guardamos esta verdad),

pues son “fieles promesas de Cristo, y “todo se cumplirá”...

Recuerda, hermano querido, recuerda, querida hermana,

que todo esto lo hizo Cristo, con su “carne en cruz clavada”.

Resucitó, y está en el cielo,

“preparando” con cariño, nuestra “futura morada”. (Juan 14:1-3)

Lisardo Uría Arribe

EN EL PRÓXIMO NÚMERO

Verdad y Vida

VOLUMEN XXVII – NÚMERO 4

Caminando en la fe

Julio Septiembre – 2023



COMUNIÓN
INTERNACIONAL
DE LA GRACIA

Viviendo y compartiendo el evangelio

Email: idadespana@yahoo.es

www.comuniondelagracia.es / www.gci.org

APARTADO, 185

28600 NAVALCARNERO, (MADRID)

Tel. 91 813 67 05 – 626 468 629

Salta de tu barca con fe

David y Goliat

La gracia y el pecado